



Ctra. de Coria, 1 - 10624 RIOMALO DE ABAJO - Cáceres
Tel.: 927434020 Fax: 927434100

www.riomalo.com
www.lashurdes.com
riomalo@riomalo.com

*Ruta 5
Tipo: Circular
Longitud: 4,7 km.
Dificultad: Media
Época recomendada:
todo el año*

*CTR RIOMALO. SENDERISMO POR LAS HURDES
RUTA 5: CHORRITUERO DE OVEJUELA*

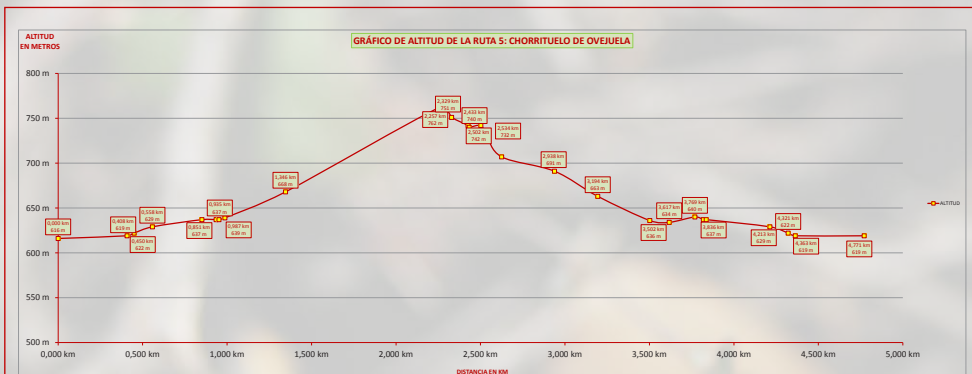
NOTA: Recuerda viajero que estás en una región de alta sensibilidad natural. Tu paso por ella debe ser cuidadoso, con el fin de preservar el espacio físico y la biodiversidad, de forma que puedas volver y buscar nuevamente parajes donde te sientas parte de la naturaleza y en paz contigo mismo y con lo que te rodea.
Feliz estancia.



NOTA 2: Las rutas que propone el CTR Riomalo están preparadas para senderistas expertos, dado el desnivel de los recorridos y lo estrecho de algunas sendas. El CTR Riomalo no se hace responsable de la falta de experiencia de los aficionados o de que las condiciones climáticas compliquen su dificultad. Recordamos que las rutas son todas públicas y que si existen restricciones en temporadas concretas, quedan establecidas en los propios itinerarios.

Los senderistas deben tener en cuenta todas las indicaciones que se hacen en los recorridos, así como extremar la prudencia en las zonas complicadas y, por supuesto, respetar el patrimonio, natural e histórico, de la zona.

NOTA 3: Este cuaderno de campo es propiedad del CTR Riomalo y del realizador, Esther de Aragón, tanto en diseño, como en textos y contenido gráfico. Las fotos de fauna pertenecen al fotógrafo profesional David Santiago (www.davidsantiagofoto.com).



INTRODUCCIÓN



El itinerario que estas páginas documentan es un trayecto corto, de algo menos de cinco kilómetros, pero muy atractivo, por lo que se refiere al lugar al que se dirige. Durante este paseo, la ruta asciende por las laderas de la sierra, por encima de Ovejuela, en busca del lugar en el que el pequeño río, del mismo nombre, ha excavado la pared de roca en su descenso al estrecho valle, provocando un bellissimo rincón, con salto de agua, Chorrutuelo, y poza, de la Tinaja, incluidos.

Dicen que el hombre prehistórico paseó por esta zona, como nosotros, y que de ahí el ídolo que se encontró cerca del Chorrutuelo, una representación en piedra negra de la Diosa Madre.

Sea como sea, estos parajes son tan bellos como recónditos. El hecho de que la carretera acabe en Ovejuela quizás haya podido preservar parte de la arquitectura tradicional, o los clásicos banales hurdanos utilizados como huertos y las clásicas tapias, que serpentean por los montes.

Nuestra ruta es corta de longitud, pero es necesario tener en cuenta que desciende bruscamente al Chorrutuelo y que hace la vuelta por el río,

que cruza en varias ocasiones sobre piedras. Pero es tal la belleza natural del recorrido que nunca se cansa el visitante de volver. El salto de agua está diferente cada vez, el color de los montes, de la vegetación... todo es distinto de un día a otro.

Y lo más interesante es ver aparecer, de repente, una cigüeña negra, como nos ha ocurrido, unos buitres negros o alguna rapaz.

El nombre de la cascada, como ocurre tantas veces en las Hurdes, depende de quien haga la referencia: Chorruto, Chorrutuelo... El caso es que el río Ovejuela se despeña y comienza su descenso por un diminuto valle, tan diminuto como que desemboca en el río de los Angeles unos kilómetros después..., pero eso es cuestión de otro de nuestros recorridos.

Por su parte, Ovejuela población es un interesante y pequeño lugar, que cuenta con uno de los centros de interpretación de Las Hurdes, el dedicado a la apicultura, ubicado en un molino antiguo que se encuentra al entrar en la misma población, sobre el río de Ovejuela.

Un pequeño pero gran recorrido para sentir la belleza natural hurdana. Feliz paseo .

ASÍ ES EL RECORRIDO

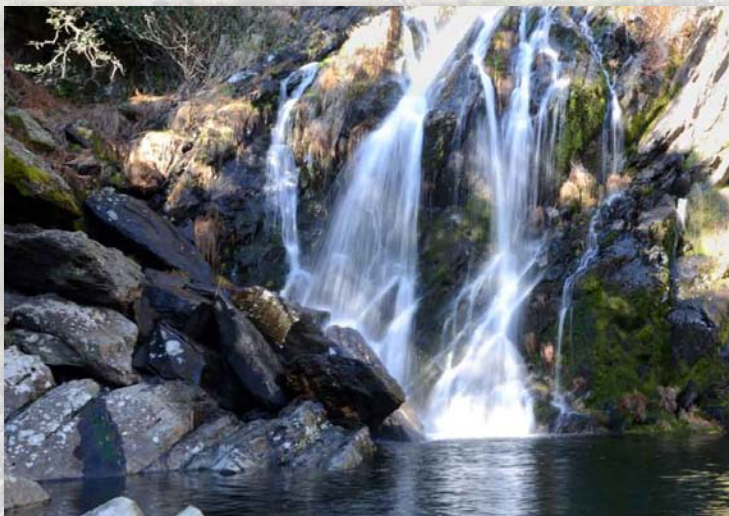
El presente paseo hasta el Chorrutuelo de Ovejuela tiene un poco de todo lo que son Las Hurdes: subidas y bajadas por los montes, ineludibles para quien quiera conocer la región; arquitectura tradicional hurdana, como la de la misma Ovejuela o la de los bancales, arrebatados a la propia naturaleza en lugares casi imposibles; aguas que pueden ser rápidas en su descenso o apenas estar presentes en estaciones secas; pizarra, eterna, siempre a la vista, dando forma y color al paisaje; vegetación característica de jara, brezo, madroño, pino...; y, por supuesto, una belleza increíble, una soledad natural propia de cualquier paraje hurdano, muy en consonancia con el paraíso que es la región.



El itinerario propuesto comienza antes de entrar en la población de Ovejuela, sobre un mirador habilitado que se asoma al río de Ovejuela. Al entrar en la localidad, un antiguo molino, bien conservado, llama la atención del visitante, ya que es uno de los Centros de Interpretación de Las Hurdes, dedicado en este caso a la tradicional explotación de abejas y miel.

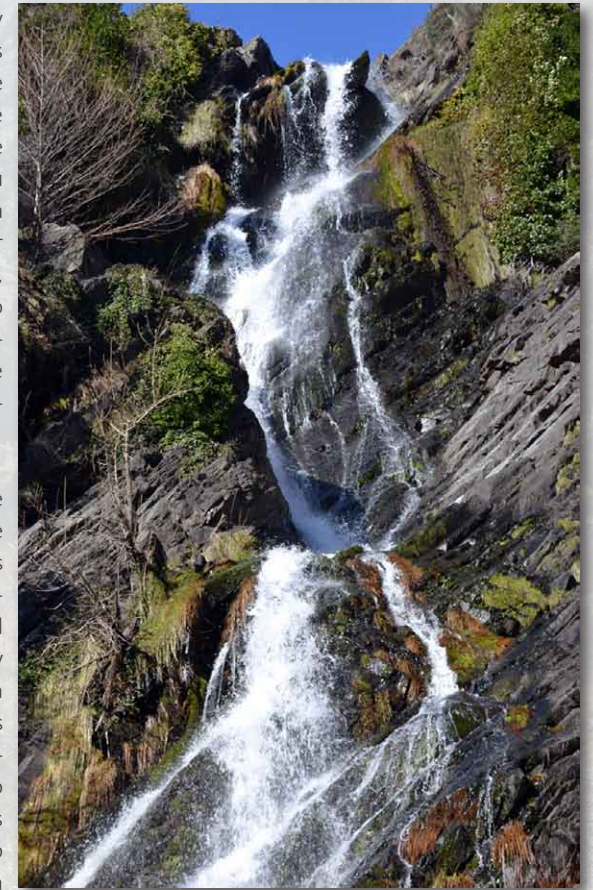
El ascenso por las pequeñas calles muestra algunas viviendas tradicionales, algún horno antiguo, incluso un restaurante convertido en museo por quien decidió volver a sus orígenes, huyendo de la ciudad, y embarcarse en un proyecto de vida muy diferente.

Tras abandonar Ovejuela, la ruta sigue las señales de un PR. Enseguida se acerca a la piscina natural sobre el río (punto 5) y, nada más salvar el



mismo por un puente, inicia un magnífico y prolongado ascenso por las laderas de los montes que dividen la región hurdana de la de Gata. Las perspectivas sobre el valle se hacen cada vez más amplias, a pesar de lo cerrado del mismo. La verdad es que su contemplación inclina a sopesar cómo una diminuta corriente ha conseguido excavar en profundidad el cauce sobre pizarras, esquistos y cuarcitas; un trabajo ímprobo para un pequeño río. Por esos pagos parece detenerse el tiempo, así es lo remoto de este espacio, calificativo que parecen ratificar los bancales con olivos o frutales.

De hecho, los caminos que parten de Ovejuela hacia el Chorrutuelo, no dejan de ser aquellos que utilizaron los habitantes para ir a sus huertos. Si siguiéramos subiendo, desde el punto 10, en lugar de iniciar el descenso, llegaríamos a coronar la sierra y a asomarnos a tierras de Gata, a la altura de Robledillo. Sin embargo, nuestro interés está ahora en el lugar en que el río, tras recoger las aguas de la zona alta, ha chocado con un afloramiento de cuarcitas, menos blandas, lo que ha forzado un magnífico salto que, en época de lluvias, impresiona cuando aparece al iniciar el descenso por el camino. Ese tramo de bajada tiene un fuerte desnivel, por lo que hemos elevado a media la dificultad, a pesar de que con precaución carece de mayor problema.



Los ochenta metros de alto del Chorrutuelo llegan hasta una deliciosa poza (punto 13), llamada de la Tinaja, en la que el baño es aconsejable cuando hace calor, pues el regreso se hace junto al propio río, por el cerrado valle. Con pena se abandona el Chorrutuelo, sin duda, pero al caminante aún le queda cruzar el río en varias ocasiones, asomarse nuevamente a los bancales, a algún colmenar antiguo, antes de alcanzar la piscina natural y volver a Ovejuela y al mirador donde habíamos comenzado la ruta.

OVEJUELA

Ya que nuestra ruta parte de Ovejuela, debemos dedicar unas líneas a esta bella alquería, situada bajo los 1.075 metros de la cumbre del Vela. Conserva arquitectura tradicional, además de los citados bancales y corrales tradicionales. El lugar pertenece al municipio de Pinofranqueado y, más allá del propio Chorrituelo, los parajes de su entorno bien merecen un paseo por las sendas que los propios habitantes llevan utilizando desde hace miles de años, como demuestran los restos de un castro pre-romano en sus alrededores.

Sin embargo, el río no es la única corriente de agua conocida de Ovejuela, puesto que la llamada Fuente de la Espigadora fue causa de una leyenda que circula por la zona y que hace referencia a un canal construido para llevar agua a Granadilla.



Dicha obra, llamada en la zona La Trinchera, fue realizada por un caid moro por expresa petición de la hija del adelantado cristiano de Granadilla, según la tradición. Cuentan que cuando las obras ya iban a finalizar, la cristiana se arrojó desde la muralla de Granadilla para no tener que casarse con el moro en cuestión.



NATURALEZA

La naturaleza se muestra tan desbordante en nuestra ruta como es habitual en Las Hurdes. En la presente ocasión se ve dominada por el río Ovejuela y por los arroyos que se le van uniendo en su descenso hacia la población. Nace en la ladera meridional del Pico de la Boya, recogiendo el agua de fuentes y regatos de las sierras, y salva en el Chorrituelo los ochenta metros de desnivel hasta la poza inferior, la de la Tinaja, desde donde sigue su descenso, habiendo excavado en pro-



fundidad el cauce, labrando pizarras y cuarcitas. La poza está en un paraje agreste y cerrado en un entorno dominado por las rocas y la vegetación.

Después de salir de la poza, el curso serpentea entre montes, que muestran una vegetación típicamente mediterránea, de alcornoques, encinas, madroños, brezos, jaras y pinos, así como frutales y olivos que aprovechan los bancales.



curso, cerca del llamado Vado Entrambasaguas y junto a los dolos, sobre el río de los Ángeles, en un bello paraje del otra de nuestras rutas.

En cuanto a la fauna, estas tierras son un gran escenario para contemplar aves, como nos ocurrió a nosotros vimos salir de la zona de la ribera una pareja de buitres negros. No es hos reales o milanos, entre otros.



El río de Ovejuela, por su parte, que ha recibido el agua del regato de la Zarzuela, del arroyo Garganta Vieja, del arroyo del Cabril y del de Arrosancho, se dirige hacia su pronta desembocadura, tras apenas cinco kilómetros de enrevesado

refugio de pesca que hablaremos en

algunas de ellas de especial significado cuando al ascender por el camino una cigüeña negra o pudimos contemplar difícil ver también diversos tipos de águilas, bú-